

EL GLOBO

Año XXII.—Quinta época.

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

Núm. 7.555.—Viernes 24 Julio de 1896

Ministro al agua

De buena gana contestaríamos a *La Epoca*, el cual periódico anoche, en su artículo de fondo, da por muerto al ilustre jefe del partido liberal. Y, entre paréntesis, vean los que supongan que el Sr. Sagasta mostrábase complaciente con el Gobierno como hasta la vida política le niegan los periódicos conservadores. De buena gana; repetimos, contestaría EL GLOBO ese artículo en que se ataca a hombres que han prestado inmensos servicios a su país, porque no se prestan a combinaciones ruinosas y porque no se rinden ante desastrosas intranquilidades. Pero, si bien se miran esos ataques, no necesitan respuesta.

Por una parte, prueban que ciertas acusaciones eran injustas. Cuando un diario canovista se revuelve contra el Sr. Sagasta y sus correligionarios, es notorio que la conducta de los liberales le desagrada; y como el desagrado conservador estimula nuestro agrado, ciertos cargos parecían alabanzas. Las críticas del país son las que pesan; las que inspiran la pasión se desvanecen sin producir el más leve enojo.

En cuanto a la muerte de Sagasta, por *La Epoca* comentada, es muerte que da risa. Ya verán los conservadores cómo vive el jefe de los liberales. Ya sentirán la salud de que, afortunadamente, goza el Sr. Sagasta, declarado difunto político por los amigos del Gobierno. La sentirán de tal modo, que han de pensar sin querer en que pueden mucho les reventar. Porque, créalo *La Epoca*, de Avila se vuelve a Madrid con más facilidad que de Almadén, y es mejor la quietud que no la agitación propia del azogue.

Y eso que, a decir verdad, se nota en el campo ministerial un profundo disgusto, del que probablemente sufrirá las consecuencias el encargado de las finanzas. Parece que el Gobierno no se decide a compartir con el ministro de Hacienda los riesgos que éste provoca. Muchos amigos de la situación afirman que el Sr. Navarro Reverter es personalmente responsable de la tirantez de relaciones entre minorías y mayoría. Se empeñan—dicen—por amor propio en sacar adelante sus lucubraciones rentísticas; pero nada tenemos nosotros que ver en esos empeños. No es cosa de que paguen justos por pecadores.

Algo de esto se deduce leyendo el sustancioso artículo que en su número de ayer publicó *El Nacional*. Artículo donde se dice, refiriéndose a los proyectos extraordinarios y con relación a las opiniones del Gobierno, que éste «no puede tener ni tiene la pretensión de ser infalible, ni siquiera la de imponer violentamente sus soluciones por la fuerza numérica, desoyendo toda crítica y desafiando toda protesta».

Y como, en efecto, la crítica es tan grande como lo son las protestas, y el Gobierno, según manifiesta periódico tan autorizado, no está dispuesto a hacer uso de la fuerza numérica, quedamos en que los famosos proyectos se ahogan.

Justo castigo a su falta de bondad.

Pero aun no siendo infalible el Gobierno, que esto de bon sima gana lo reconocemos, preciso es advertir que ciertas equivocaciones no tienen más remedio, después de confesadas, que sufrir el castigo. Cuando se equivocan los ministros, abandonan sus cargos, porque no basta la buena intención para gobernar un país.

El Ministerio, a lo que parece, quiere echar el muerto sobre el Sr. Navarro Reverter. Este, según se asegura, dice que *todo o ninguno*, parodiando al Sr. Cánovas, cuando afirmó que *todo o nada*, y en estos dimes y diretes pasa el tiempo, sigue el conflicto sin resolver y sólo puede servir de consuelo a estas intranquilidades el convencimiento de que los mal calculados planes del ministro de Hacienda se derrumban, como castillo de naipes que eran.

El Sr. Cánovas se propone seguir navegando. Los proyectos extraordinarios son lastre enojoso y lo arroja, en lo cual hace bien. Por lo demás, en el barco ministerial se contentan con decir, viendo que por la borda ha caído un personaje... Ministro al agua.

PUES SEÑOR...

Tuvo gracia el cambio de vino por agua en un tránsito (por cierto nada glorioso) de consumos, que se verificó antaño.

Milagros como éste los presenciábamos casi todos los días.

La vida política está llena de agudezas de esta naturaleza.

Y el no, que pincen a algunos pellos de la mayoría, y se ve cómo no tienen dentro más que gusariche.

Hay quien cree que otros están llenos de aire. Pero no es cierto.

Con el aire se elevan algo, y ya ven ustedes cómo no es así...

Se ha verificado en Matagorda una ejecución de pena capital.

Meloso.

Algunos periódicos refieren infinidad de portamones horripilantes.

Por.

No habíamos quedado en que eso era, por lo menos, de muy mal gusto?

¿Qué ganará nadie con saber los apuros, angustias y agonías de una reo? ¿Qué adelantará nadie enterándose de que al lado de la ejecución había un Padre jesuita que tuvo la oportunidad de dirigir la palabra al público desde el mismo patíbulo, ante el cadáver palpitante aún?

Con estos y con aquellas y con las otras cosas, no cabe dudar que la suavidad y dulzura de costumbres propias de un pueblo civilizado y cristiano, adquiriera grande y poderoso desarrollo. Con estas y con las otras, volveremos a los delirios tiempos del patíbulo a diario, utilizando como púlpito ó como tribuna, ó quien sabe si como medio de propaganda, pues a todo hay que recurrir. Triste es, muy triste, que ni a nosotros ni a otros inspire la muerte de un criminal el único, el mejor respeto que merece: el del silencio, el del apartamiento, el de la oración callada y recogida.

Dirán algo el Código penal y la ley de Enjuiciamiento criminal acerca del modo cómo han de ejecutarse las sentencias de última pena?

Se permitirá por las leyes que alguien, fuera del mismo reo, hallándose éste delante, vivo ó muerto, se entretenga en lanzar discursos, pláticas ó sermones, en los que, de hijo, no faltarán su ración de retórica efectista y sus golpes de relumbrón oratorio?

Nosotros, que somos profetas en la materia, tenemos entendido que a las ejecuciones debe asistir un piquete con su banda de cornetas y tambores. Y, sin duda, ninguna voz humana debe escucharse en aquellos terribles momentos; sin duda, nada más digno, más noble y más humanitario que el son de la corneta y el redoblar del tambor, tan habituados a conducir hombres a la muerte y a la gloria: sin duda, muchos más bienaventurados habrá en el cielo que fuesen despedidos de este mundo al son de cornetas, clarines y tambores; que al eco de las pláticas ó de los sermones de un Padre de la Compañía.

Y basta de homilias, y Dios, que habrá perdonado a la reo, nos perdone a todos. Amén.

La Gaceta de ayer no contiene ninguna disposición de interés general.

Eso querrá decir que no ha salido ni entrado ningún general para Cuba, ó de Cuba.

Ya parece que se va apagando la fiebre locomotriz de los generales.

Nos alegramos. Porque ya va siendo también hora de que se atiendan a los otros inválidos de la guerra: vamos, a los que vuelven cojos ó mancos de cerdad.

A una presa ingresada hace días en el Hospital Provincial le han encontrado entre la ropa interior unas ocho ó nueve mil pesetas.

En vista de esto, no comprendemos cómo se apresura el Sr. Navarro Reverter. Con practicar unos cuantos *cachacos* por esas cárceles, ya estaba resuelto el problema económico.

Debe de haber mucho *son lo culto* en los asilos del Estado.

Proponemos una investigación de esas riquezas, la cual puede correr a cargo de algunos concejales convenientemente amaestrados... y oportunamente sujetos.

Un ministro de la Corona (te veo, beasgo, que tienes el pelo claro) ha dicho en la tribuna de un eminente hombre público que los recursos que va a adquirir de Roschid el Gobierno son, más que para el presente, para prever contingencias del porvenir.

Muy bien dicho.

Tenemos un Gobierno *atraz de previsor*, como dicen por ahí.

¿Lástima es que de esa *atracidad de previsión* sólo haga uso cuando se trata de pedir dinero?

El Sr. Seguí denunció ayer en el Congreso el escándalo contrabando que se verifica introduciendo en España grandes cantidades de lana.

El ministro de Hacienda no contestó.

Sin duda esa entrada de lanas obedece también a previsión del Gobierno.

El cual piensa dejarnos a todos los españoles escrupulosamente trasquilados.

Minutos des más leyó el Sr. Navarro Reverter un proyecto de ley eximiendo de derechos arancelarios a los cañones.

También nos hace buena falta.

Porque, a más de trasquilarnos, ya verán ustedes cómo nos *descanamos*.

FRANCIA

Muerte de Eugenio Spuller

(POR TELÉGRAFO)

París 23.—En la mañana de hoy ha fallecido en Dijon Eugenio Spuller, republicano oportunista, a quien dieron justa notoriedad sus campañas en la prensa y en el Parlamento, y su amistad con Gambetta, a quien acompañó en su salida en globo durante el sitio de París.

El Sr. Spuller formó parte de los Ministerios Rouvier y Tirard. Contaba la edad de sesenta y un años.—*Fabra*.

INGLATERRA

ACCIDENTE FERROVIARIO

(POR TELÉGRAFO)

Londres 23.—Ayer ocurrió un grave accidente ferroviario cerca de la estación de King's Cross. El último vagón de un tren se desprendió por rotura de la caldera, saliendo de la vía y resultando muchos viajeros heridos.

El número de éstos se hace ascender a 20.—*Fabra*.

EL ROBO EN MADRID

LOS RATONEROS

(POR TELÉGRAFO)

Por la serie de transformaciones explicada en los anteriores artículos, se puede apreciar cómo va conformándose el *cladron* propiamente dicho, el que empieza siendo *descadron* y, merced a un trabajo no exento de fatigas y sobresaltos, acaba siendo *ratonero*.

Esto ya es el que puede llamarse el académico de la profesión; el más temible, porque es el más ducho y el más audaz.

Roba dentro de las casas y se introduce en ellas por medio de escalas, que practica unas veces desde las alcantarillas, cuando trata de robar en pisos bajos ó tiendas, y otras desde las casas contiguas ó pisos superiores ó inferiores a aquel que va dirigido el golpe.

Se llaman *ratoneros* por el medio de que se valen para *cladron* en las casas.

Trabajan como los *espías*, ayudados por *santeros*, pero *santeros* muy expertos, porque el éxito de la operación casi depende de la exactitud de los datos que les faciliten.

Hasta hace poco tiempo, casi todos estos robos se hacían por las alcantarillas; pero de algunos años a esta parte, se han elevado perfeccionando el sistema, y hoy, igual roban en un sótano, que en un quinto piso.

Convenientemente instruidos por los *santeros*, hacen los preparativos sabiendo ya todo cuanto puede interesarles, igual el plano interior de la habitación, que las horas de entrada y salida de los moradores de ella.

nuevo proyecto, y sobre el mismo recayeron las quejas y observaciones de los señores informantes. Expuestas estas y atendidas en una escasesima parte por la comisión, ésta ha dado ya dictamen y leído ante las Cortes, habiendo quedado sobre la mesa para ser discutido a su tiempo.

Ahora bien: ¿están penetrados los representantes de regiones productoras de los grandes perjuicios que a muchas de éstas se ocasionan?

La minoría liberal que, no por obstrucción, sino por deber de patriotismo, se opone a que sean aprobados el restancio de la sal y la reforma del impuesto de consumos, ha medido seguramente la importancia de los *varanones* y tributos que por este impuesto se establecen y la absoluta falta de equidad que prevalece en la distribución de los mismos.

En el art. 2.º del proyecto de impuestos, se clasifica el comercio para los efectos del mismo en cuatro categorías: comercio de cabotaje, colonial, europeo y de altura.

a) EN EL COMERCIO DE CABOTAJE (Puertos españoles, puertos de islas adyacentes y posesiones de África).—Todos las mercancías en general pagarán por tonelada, 0,12 céntimos; los minerales de hierro, 0,10.

b) COMERCIO COLONIAL (Cuba, Puerto Rico y Filipinas).—Mercancía en general, por tonelada, 2,00 pesetas; azúcar y el vino, 0,50.

c) COMERCIO EUROPEO. Mercancías en general, 250 pesetas tonelada; carbón mineral, coque y vino, 1,00; mineral de hierro exportado por el Mediterráneo y por el Guadaluquivir, 0,10; los demás minerales (excepto las galenas, cascara de cobre y mala cobrita), 0,20; el lingote de hierro, 0,25.

d) COMERCIO DE ALTURA. Mercancías en general, 3,00 pesetas tonelada; el vino, 1,00; los minerales pobres, 0,20.

Antes de entrar en el examen total del dictamen de la comisión, digase, si es justo que con el epígrafe de *mercancías en general* se grave lo mismo una tonelada de raso, de seda, que otra de madera; si lo es que los minerales de hierro, que para ser fundidos se transportan a veces por ferrocarril y por barcos, además de todos los derechos de transporte, carga y descarga, puertos, pilotaje, etc., etc., se añadan los 10 céntimos que se imponen al transporte por cabotaje, y 25 al ser exportado como lingote, y sobre todo si barcos como los que hacen la travesía de Valencia, Murcia y Alicante a Francia, cargados de hortícolas, rebollas, espárragos y otras mercancías, muchas veces de gran peso y poco valor, y cuyos fletes no pasan por término medio de cinco pesetas tonelada, pueden sufrir sin gravísimo quebranto el recargo de un 50 por 100 que por este impuesto se les grava.

Parando la atención en el transcurso estado, copiado a la letra del dictamen, en forma más gráfica de la que en él se adopta, se penetrará el lector de los graves defectos de que este impuesto adolece.

En el art. 3.º, que establece el impuesto sobre los viajeros, se cae en el mismo defecto de gravar así a los que viajan en tercera como a los que van en primera, pues por más que se indica algo para alterar la distribución del mismo, es tan vago, que ni aproximadamente se concreta, cual es en este punto el pensamiento de la comisión. Por otra parte, ésta tampoco podía cambiar la base general del impuesto, que es la del peso ó unidad del transporte por la del valor, que hubiera sido la lógica y racional.

Por el art. 4.º se imponen cinco céntimos a cada litro de fabricación de ferrocarril.

El art. 5.º dice: «La importación por ferrocarril pagará 2,50 pesetas por tonelada de 1.000 kilogramos».

La exportación, en igual forma de transporte y por la misma cantidad de peso, abonará: 0,20 de peseta la mineral pobre; 0,25 el lingote de hierro; 1,00 carbón mineral, coque y vino; 2,50 las demás mercancías.

De modo que el comercio de cabotaje resulta perjudicado por la diferencia de gravamen entre lo transportado por este medio y lo que se transporta por ferrocarril.

No menos daño ocasiona este impuesto a la marina mercante de vela, que transporta mercancías de gran peso, como lingote, hierro, madera, mármoles, piedras, etc.

En nuestro concepto, si se aprueba tal como está presentado a las Cortes, será uno de los proyectos haciendistas que más protestas ha de levantar en todo el país, aunque no lo parezca por el origen al parecer, voluntario del impuesto, y por sus fines altamente patrióticos.

De cómo conocen estas interioridades puede juzgarse por el hecho siguiente, ocurrido hace próximamente dos años.

Preparaban un escape desde la alcantarilla, dirigido contra una importante casa de comercio establecida en la Plaza del Angel.

El robo había de realizarse por la noche; pero una coincidencia hizo que los dueños se llevaran por la tarde el dinero de la tienda.

Enterados los *ratoneros*, suspendieron, ó mejor dicho, abandonaron los trabajos, sin llegar a entrar en la casa. Al día siguiente, los vigilantes de las alcantarillas descubrieron el escape.

Verdaderamente asombra el sigilo con que llevan a cabo los escudos, taladrando paredes sin que en la habitación medianera se oiga el más ligero ruido.

Para conseguir esto empujan con vinagre las paredes ó los pisos que quieren taladrar, y consiguen ablandar el yeso hasta tal extremo, que basta luego rasar con un clavo grande para hacer el agujero.

El robo por este procedimiento exige gastos previos, algunos veces de importancia.

Se trata de robar en un piso principal, y comienzan los ladrones, después de haber recibido detallados informes de los *santeros*, por alquilar un cuarto principal de la casa contigua, por ejemplo.

Casi siempre toman la casa para una familia que viene de fuera.

Los muebles tardarán algunos días en llegar (tantos como necesiten emplear en las operaciones). Los primeros y únicos que llegan son *los* de la cocina.

Hecho el escape por el procedimiento indicado más arriba y después del campo los ladrones, no queda mueble sino si saben ó sospechan que puede encerrar algo de valor.

El dueño se ha ido de casa muy confiado en una caja de caudales, de hierro, de cuatro a cinco centímetros de espesor y esa... cualquiera la roba, inocente!

Si el ladrón no tiene llave para abrirla, que la tiene en muchos casos, en cambio lleva un hermoso y poderosísimo *gato*, que hará trizas la caja.

¿Cómo? Pues de un modo muy sencillo. El *gato* es una herramienta, ó más bien un aparato consistente en una cadena fuerte de hierro, que el ladrón rodea a la caja por la parte menos resistente.

Los extremos de la cadena se unen por medio de una pieza de hierro en cuyo centro se introduce un tornillo.

Este, a fuerza de vueltas, distiende la cadena, oprimiendo a la caja de tal modo, que acaba por hacerla saltar.

Conviene advertir que para estos artefactos no hay resistencia posible, é insistir en que no hay cerradura de seguridad bastante para burlar las habilidades de los ladrones.

Como se ve, el único medio de evitar el robo en las casas es el de no abandonarlas y dejar siempre al cuidado de ellas a cualquiera. Un niño de seis ó siete años basta para hacer en Madrid el más difícil robo, porque nuestros ladrones son *huidos*, entre otras razones por la de que, produciendo la alarma en una casa, están inevitablemente cogidos.

S. ORIA.

ALEMANIA

OBREROS EN HUELGA

(POR TELÉGRAFO)

Berlín 23.—Ochocientos obreros de los astilleros marítimos de Flensburg se han declarado en huelga, reclamando aumento de jornales.—*Fabra*.

Campaña de Cuba

(POR TELÉGRAFO)

Londres 23.—(Via cable Bilbao).—Un despacho de Ottawa, fecha de ayer, dice que por las aduanas se vigila ativamente a los barcos que traen el puerto de Quebec, por suponerse que conducen de Europa armas, que trasladan a ciertos buques canadienses encargados de llevarlas después a los insurrectos cubanos.—*Fabra*.

Cablegrama oficial

Habana 23 (3,10 n.).—El general Linares marcha hacia Ramón Yagusa sobre Gaxito García.

Porque existe el disgusto entre los blancos por nombramiento de Ceballos para sustitución de José Maceo.

Ha regresado de Guamo convoy fluvial de Ceuto.

El general Bosch abastecerá a Bayamo.

En Buenavista, grandes lluvias.

El batallón de Valencia y la guerrilla de Abanilla batieron a las partidas *anguily* y otras, en Jesús y María (Matanzas), causando cinco muertos y cogiendo seis caballos.

El comandante de armas de Limonar hizo un muerto y un prisionero a desertores de movilizados.

El comandante del cañonero *Reina Cristina* emboscó al fuerte Reina Amalia en Cabañas con 12 soldados, desbarbando a aquéllos en un bote con dotación en Herdura, destruyeron un horno en Salinas y disolvieron con bajas a unos grupos rebeldes, haciéndolos varios disparos de cañón y ametralladora.—*Weyler*.

ABISINIA

MENELIK EN ENTOLO

(POR TELÉGRAFO)

París 23.—Un testigo ocular refiere con minuciosos detalles la entrada triunfal del rey Menelik en Entolo, capital de Abisinia.

Acompañaban al Negus una parte de las tropas vencedoras y casi todos los prisioneros italianos.

En esta fiesta, que tiene mucha semejanza con las descripciones de los triunfos de los generales romanos, figuraban leones y elefantes y carros triunfales y los numerosos despojos cogidos al enemigo, distinguiéndose principalmente los cañones y las banderas.

Entre los prisioneros se encontraba el general Albertone, quien goza de buena salud.

En cambio hay otros oficiales italianos enfermos, hallándose entre ellos alguno que ha perdido la razón.

Los abisinios no tratan mal a sus prisioneros, pero éstos sufren muchas penalidades por carecer el país de medios de subsistencia para los europeos, y muy particularmente de vestidos.—*Fabra*.

Un libro de Salillas

Triste condición la de la crítica bibliográfica, entre nosotros continuamente reducida a fluctuar entre el elogio vanal de los ineptos del amigo, por la fácil predisposición a la benevolencia corrosiva, y la sátira escandalosa de las producciones del adversario, que hacen fruncir el ceño al censor adusto. Descontadas estas circunstancias, suele relegarse la noticia bibliográfica al lugar secundario de la gaceta anónima. Una de las deplorables consecuencias de tan pernicioso costumbre es la de que en ocasiones como la presente se encomienda a pluma tan pecadora como la mía el juicio de una obra tan excelente como la del ilustre antropólogo español D. Rafael Salillas.

Personalidad la de éste reconocida por todos como acreedora a los más respetuosos homenajes por el prestigio de su nombre, memoria que a su labor científica, exteriorizada en el volumen que ha publicado últimamente, subsiguiese una crítica dotada de valor didáctico en sus apreciaciones, ya que autoridad tan eminente como la de Lombroso en este linaje de estudio, en carta al autor dirigida, le ha tributado los más justos elogios, mientras tanto que aquí apenas han podido romper el hielo de la indiferencia con que la prensa ha acogido obra de tal importancia a una nota impresionista de Rodrigo Soriano en *El Imparcial* y un artículo entusiástico en *El Liberal* de Luis Morote.

Y más extraño parece el silencio de la crítica respecto del libro de Salillas, por cuanto este escritor no es de aquellos a quienes una hasta cierto punto egoísta reclusión en su gabinete de estudio aleja de los centros de común acción intelectual; antes al contrario, y ocioso es advertirlo por el renombre que en sus campañas se ha conquistado, Salillas en el artículo y en el discurso, como escritor y como conferenciante, desde las columnas de *El Liberal* y desde la cátedra del Ateneo, contribuye con asiduidad notable a la difusión de la cultura popular, demostrando por escrito y de palabra, por la solidez de sus conocimientos científicos y por la elocuencia de su forma literaria, cómo se aunan en él, por raro caso, las condiciones del hombre de ciencia, cuyo espíritu de observación perseverante facilita la investigación concienzuda, y las cualidades del literato, cuyos primores de estilo no quedan en hueca retórica, cual supondrían los experimentalistas, ayunos de humanidades, sino que favorecen la labor científica, privando a los escritos didácticos de la plomiza pesadez acostumbrada, merced a la poderosa y activa fuerza del ingenio, que define admirablemente Taine, diciendo que el ingenio es la agilidad de la razón. Salillas es, al mismo tiempo, un sabio y un artista.

Compulsación patente de esto a esto, es su libro acerca de *El delincuente español. El lenguaje*. El acopio de materiales en el mundo escarceos literarios, y la comprobación de las referencias con testimonios auténticos de la criminalidad viviente, han sido medios puestos en juego por Salillas para obtener tan eficaces resultados como los que su libro acredita en investigaciones criminalológicas, propiamente españolas, no solamente por la nacionalidad del sujeto investigado, sino por proceder en gran parte de una antropología muy anterior a la moderna antropología criminal, y de este modo, uniendo al estudio del documento humano la enseñanza del documento literario, y estudiando el tipo español de delincuencia en los patios de la cárcel y en las páginas del libro, ha demostrado Salillas, acaso sin proponérselo (y digo a eso, porque de la sagacidad de su espíritu crítico cabe suponer que se haya adelantado a mis proposiciones), que en frente del capítulo que Lombroso dedica en su obra *Las aplicaciones de la antropología criminal* al examen de la antropología en la literatura moderna, capítulo aparte merece, según la salida frase, el examen de la antropología criminal en las antiguas producciones de nuestra cultura novelística, que hizo famosos los nombres de Cervantes, Quevedo, Mateo Alemán, etc.

Y he ahí la cualidad característica de los escritos de Salillas, que importa muy mucho tener presente, porque dispuestos generalmente, aunque mal de grado, en la forzosa resignación de nuestra inferioridad científica, a ir a la zaga de la ciencia extranjera, no le sea difícil a la envía mior monacabar el mérito de Salillas, no alcanzando a ver en él sino un discípulo de los criminalistas célebres de la escuela italiana, singularmente de Lombroso, regatando originalmente a los trabajos que, si bien es cierto que en tal escuela tienen su raíz y fundamento, no es menos cierto que, robustecidos con propia y personal investigación, colocan el nombre de su autor a igual altura que los de Lombroso, Ferri, Garofalo, Mosso, etc., y así en *El delincuente español*, en que inicia los estudios de antropología criminal española, a partir de los precedentes literarios y filosóficos, y a seguir en la comprobación de muchas realidades ignoradas mediante el estudio del lenguaje, bajo el triple aspecto filológico, psicológico y sociológico, hace Salillas obra de tan fuerte y sólida originalidad como la de convertir en asunto de un tomo de 350 páginas, en que nada huele, la materia tratada por Lombroso en un capítulo, el *lenguaje*. De *El delincuente español*, coadyuvando a las investigaciones del célebre profesor italiano con grande amplitud, no en el sentido de hacerlas extensivas a modalidades apartadas, sino en el sentido de la intensidad de su penetración adivinatoria, en que Salillas, en algún caso, supera a Ascoli, circunscribiendo sus estudios al tipo del delincuente español, y haciendo, por consiguiente, obra de verdadera ciencia nacional.

Lombroso, en la carta arriba citada, lo ha dicho: El libro de Salillas es el más completo, profundo y terminante que jamás se haya escrito acerca de la jerga.

Consta de cuatro partes, cuyos títulos respectivos son: Teoría y caracteres de la jerga.—Etiología (Asociación del delincuente).—Psicología y sociología de la jerga.—El *caló jerga*. Comienza la obra definiendo la jerga como una segregación de sociedades que constituyen una segregación de la sociedad común, por no adaptarse ni a sus tendencias, ni a sus costumbres, ni a sus leyes, asociándose con arreglo a sus tendencias, a sus costumbres y a sus leyes peculiares. La relación de intimidad entre la sociedad y su lenguaje, estudiados como un todo, aparece caracterizada por peculiaridades sociológicas, psicológicas y filológicas, y como la mejor definición de la jerga se acepta la del licenciado Chaves, que refiriéndose a la germania, el lenguaje que usan los videntes, ladrones, rufianes y demás ralea, lo halla compuesto de palabras acomodadas a la vida y entendimiento de esta jerga.

Considera Salillas más interesante y provechoso el estudio filológico y sociológico de la jerga que el estudio psicológico, y de este modo enarbolando su análisis, que le permite construir el armazón de una psicología y de una sociología criminales con los modos de expresión que en nuestros delincuentes se han espontaneado en las palabras de su propia jerga. En la tendencia al

diminuto halla Salillas la característica del lenguaje de los delincuentes, y estudia las tres formas principales del diminuto: de alteración fonética, de sustitución (palabras extranjeras) y de representación. El valor positivo de sus conclusiones justificó el autor con ejemplos de la jerga española.

El lenguaje jergal usado por los delincuentes españoles (dice el Sr. Salillas) es el lenguaje de una asociación picaresca, y no lo denomina como ocurre en otras jergas, una particularidad o un sentido de ese lenguaje, sino el mismo concepto de asociación; por eso se llama germanía, que quiere decir hermandad.

Demuestra a continuación la índole representativa de esta lengua, e investiga lo verdaderamente constitutivo de la asociación en las representaciones en que se traduce, comenzando en su significado rudimentario por calificar las mancebas, las prostitutas, los rufianes, los dueños o encargados del burdel, los alcoholistas, los contribuyentes, los estafadores de la mujer en relación con su oficio y las relaciones económicas entre la prostituta y el rufán. Continúa en su significado ladronesco la clasificación minuciosa de los ladrones por cualidades genéricas y por especialidades, agrupándolos principalmente por procederes que impliquen violencia o que supongan habilidad y astucia, agregándose la clasificación de los auxiliares de los ladrones y de otros elementos afines a la sociedad germana. La diferenciación en los conceptos más específicos del vocabulario jergal, concepto anatómico, fisiológico, psicológico, sociológico, jurídico y delincuencia, constituyen la parte del libro titulada *Psicología y sociología de la jerga*.

Con anterioridad después de esto estudia el señor Salillas el caso jergal, sucesor de la germanía, queda sucintamente expuesto el contenido de su obra en rapidísimo índice, que da a conocer el método con que el autor procede relacionando las palabras con los actos para el conocimiento de la estructura y entronques del lenguaje jergal.

Interesa además al libro forman dos vocabularios jergales, uno de germanía y otro de caló. Cuantas razones el autor aduce en afirmación de que la jerga es el mejor documento sociológico, el más sincero y auténtico para que la sociología criminal estudie las asociaciones delincuentes, hallan sus correlarios en las palabras de este diccionario del delito, de este léxico del crimen, de este vocabulario de la infamia, lenguaje del cinismo, al decir de G. Tarde (*La criminalité comparée*), lenguaje cuyas palabras expresivas al par del latido ingenio de los malhechores y de su vida de trazas arias.

Demasiadamente prolongado este artículo, me falta ya espacio para extenderme como desearía en algunas consideraciones pertinentes a las cuales suprimo para que en estas últimas líneas quepa una apreciación singular que en varios pasajes del libro de Salillas se nota, al reducir el calificativo de anómalo aplicado al objeto de sus estudios, que engranan, a juicio del autor, en un proceso normal. Y con la prudencia de todo buen soldado, el mismo autor indica que tal vez si pretendiera convertir sus indicaciones de sociología criminal en apuntes de filosofía social, resultasen conclusiones en exceso demagógicas. Cuando hasta en la conversación de las personas cultas se intercalan vocablos de la jerga, y cuando ostentan las más honrosas representaciones individuos procedidos, no es cierto que la oportunidad añada un interés inmediato al valor científico permanente de libros como el de Salillas?

A. Orejero.

ITALIA

EL NUEVO MINISTERIO

(POR TELÉGRAFO)

Roma 22.—Los periódicos publican una declaración ministerial leída en las Cámaras por el Sr. Rudini, presidente del Consejo de ministros. Después de explicar las causas de la crisis, dijo que el Gobierno se había persuadido de que no podían ser aplicadas las medidas legislativas referentes al Ejército.

Añadió que es indispensable inscribir en el próximo presupuesto de la Guerra un crédito de 230 millones, en contrar los gastos de África, que se van a reducir a los límites de 1893.

Terminó rogando a la Cámara que siguiese discutiendo los proyectos referentes a Sicilia. Algunos diputados de oposición sostuvieron que la crisis ministerial no se había producido de una manera correcta.

Manifestaron que el Sr. Rudini se separó del Sr. Ricotti a fin de cambiar el programa.

Hablando luego de la entrada en el ministerio de Negocios Extranjeros del Sr. Visconti Venosta, exclamó un orador:

«Este señor, que estuvo antes a las órdenes de Napoleón III, lo estará ahora a la de los emperadores de Alemania y Austria.»

El presidente del Consejo de ministros, hablando luego de la cuestión de los ferrocarriles, dijo que el Gobierno está resuelto a llevar adelante una amplia información sobre los mismos.

Roma 22.—No satisfechas las opiniones de las declaraciones del Gobierno, anuncian a la Cámara una interpelación, que será explicada el viernes próximo.

Roma 22.—Cámara de los diputados.—Sesión de esta noche.—Se aprueban definitivamente los proyectos referentes a Sicilia.

El Sr. Rudini declara que el Gobierno está dispuesto a firmar un tratado de paz honrosa con el rey Menelik, a fin de obtener cuanto antes el rescate de los prisioneros.—*Fabra*.

IDEAS SOBRE IMPUESTOS

Dichoso ciudadano de un país bendito por los dioses, en el que la Deuda consolidada se eleva hoy a la magnífica suma de treinta y dos mil millones, o sea a 854 francos por cabeza francesa, y que fabrica por año treinta mil millones de cerillas fosforadas, absolutamente incombustibles; me parece imposible no interesarme en esta cuestión nacional de los impuestos, en la que se reúne todo el poema encantador de la vida humana.

Nuestra magnífica Deuda no es tan magnífica, creo yo. Hay que hacer la justicia debida a los innumerables Gabinetes que se suceden en los cielos del poder, como relámpagos de calor después de un día abrasador de calandula. Todos se agotan en esfuerzos inútiles para reducir a proporciones menos burguesas este déficit de hijo de familia. ¿Quién no sabe que, con poca inventiva natural, emplean uniformemente el medio histórico del antiguo sistema de agravación anual de los impuestos? Llegan hasta dirigirse a los mismos a quienes esquilman para obtener de ellos, no ya lana, que no la tienen, sino proyectos de máquinas esquiladoras. Una idea de impuesto es la que priva en este momento. Basta tener una, para descolgar una cartera de uno de los ministerios de verano.

Pues bien. Tal como me veis, o más bien, tal como me soñáis, tengo yo solito ciento cuarenta y siete, seguramente cien ideas diarias se os han ocurrido de nuevos impuestos... quizás más. Acaso tantas como a mí; basta con veros vivir, ir y venir, comer, beber, dormir, sentaros y ponerlos de pie. ¡Ah! Las ideas de impuestos, ¿estarán en la atmósfera? ¿Que debemos?... Como decís, nosotros no debemos más que treinta y dos mil millones; pero no los pagamos. Si se quiere, hago de ello asunto mío propio; no se me responde al punto de que todo, el pan, el vino, el agua, el aire, el fuego, el nacimiento, la muerte, la palabra, el odio, el pensamiento, y ¡qué se yo!, en fin, todo, da aquí su diezmo y su producto al Estado; que yo he nacido y no contribuyo, y que se hallaría más fácilmente un pelo sin afeitar sobre un huevo que sobre la piel de un ciudadano francés; pues a pesar de ser esto cierto,

afirmo que todavía hay recursos para impuestos sin explotar. Ved aquí varios bien prácticos.

Yo pienso a todas horas, cuando veo con deleite a mi gato jugar con un tapón, por qué no pagan los gatos, por qué no contribuyen; ciertamente se resentirán los perros, porque estos pagan la cuota de lujo. ¡Hay haraganes más grandes que los gatos, esos parásitos sociales! Son la imagen del cólido. ¿Cuántos gatos hay sobre la superficie de la tierra? Millones seguramente. ¡Ah! Qué hermoso impuesto al de 10 francos por gato. El impuesto sobre los gatos daría una respetable suma de millones al presupuesto y sería una gran entrada para animar la deuda. Ya veis cómo no es difícil tener una idea arbitraria.

He aquí otra, con sólo lanzar una mirada a la calle. Gravados los gatos como suntuarios, se gravarían los pájaros, los que están enjaulados, porque los otros son insecuestrables. Loros, coturnos, canarios, pinzones, jilgueros, todos los que cantan y gorjean al espacio en cautividad. Esto sería también un hermoso impuesto, aun cuando un poco más difícil de recaudar. Los vendedores de alpieste serían los encargados de dar las señas de los balcones.

Aun se podría agregar a éste otro impuesto, congruente, el de los tiristas de flores. Estimó en dos millones esta contribución. Se debe, en rigor, vivir sin gatos, pájaros ni flores en una República.

Se puede vivir también sin bastón, y lo digo al buscar el mío para salir. El bastón es superfluo evidentemente; ¡por qué tres piernas, una de ellas de madera, cuando dos son suficientes para el equilibrio de un contribuyente? No sé cuánto dinero produciría este impuesto; pero creo que sería una cifra considerable.

Otro impuesto sobre los relojes. ¿No es abusivo el lujo de llevar la hora, una hora personal en su bolsillo, cuando en todas las esquinas de la República esta hora es visible y perceptible al oído?—¿Qué hora tiene usted?—La buena, la consolidada; la de los treinta y dos mil millones, ciudadano.

Y cosa singular; desde que, ciudadano celoso, las ideas de impuesto me tientan, no sé dónde mirar para no verlas nacer.

Todo se me representa impuestos y rentas. El deseo de contribuir desde los pies hasta la cabeza y de todo mi ser, me empuja, me oprime. Porque, en fin, tengo muchas ideas de impuestos, y esto vuelve el genio económico.

Mientras almuerzo contemplo con mirada fascinadora mi tranquilo tarro de mostaza. Es un tarro de mostaza muy sencillo, que tiene en el agujero del tapón una espátula de madera, sin arrogancia. Y me ocurre la idea de que no paga impuesto, que no contribuye a la amortización de los treinta y dos mil millones consolidados, y esto para mí es un sufrimiento. Tuvieron que quitarme de la mesa para arrancarme a mí patriótico. Vi también moneditas que no reportan nada al Estado.

Más aún ¡veo cerillas que producen 28 millones al año, según las estadísticas! Yo he gastado cinco cajas, de cincuenta cada una, sin conseguir arrancar una chispa del elemento querido de Prometeo, y mi crisis cesó. Todas las ideas de impuesto me abandonaron, y desespérese de los treinta y dos mil millones.

EMILIO BERGHERAT

TURQUIA

CRISTIANOS Y TURCOS

(POR TELÉGRAFO)

Aleas 23.—Los últimos despachos recibidos de Harekion anuncian que en aquella provincia se ha agravado notablemente la situación.

Londres 23.—Un despacho de Aleas que publica el *Daily News* dice que algunas fuerzas irregulares turcas dieron muerte a 15 cristianos, cerca de Harekion. Los cristianos a su vez asesinaron a seis musulmanes.

Londres 23.—Un despacho de Constantinopla informado por *The Times* dice, con referencia a informes oficiales, haber a do asesinados recientemente 25 armenios.—*Fabra*.

Constantinopla 23.—Un irradio imperial hace responsable al Consejo eclesiástico de Armenia de los desórdenes que puedan cometerse por los armenios.

El objeto de esta medida no es otro que el de obligar al patriarca que influya para la conservación del orden público.

Constantinopla 23.—Según despachos de La Canea, el gobernador de dicha región ha adoptado las convenientes disposiciones para impedir el desembarco de las armas que aguardan los cretenses rebeldes.—*Fabra*.

NO HAY TAL CRIMEN

Por segunda vez han intentado algunos colegas reintroducir con circunstancias misteriosas un hecho que no los tiene.

Hace varios días encontramos en el Gobierno civil un oficio del delegado del distrito de Buenavista, en el que se daba cuenta del hallazgo de un feto en el gabinete reservado de una casa desahuciada de la calle de Goya.

Como la repugnancia de estos sucesos les quitaba interés, cumpliendo un acuerdo tácito de casi todos los periódicos, nos abstuvimos de hacer público el descubrimiento.

El Juzgado, como es consiguiente, ha tratado de depurar los hechos, y de las diligencias practicadas, resulta que la única en quien se han encontrado señales de reciente alumbramiento, es en una señorita hija del último inquilino que habitó la casa expresada.

Pero también parece deducirse del informe médico que no se trata de un infanticidio, sino sencillamente de la coacción de un deshonore, porque el feto encontrado nació muerto.

De modo que por esta vez no hay crimen.

BÉLGICA

LOS SOCIALISTAS

(POR TELÉGRAFO)

Lila 23.—Han llegado los socialistas extranjeros que han de tomar parte en las deliberaciones del Congreso internacional.

La municipalidad les recibirá oficialmente esta noche en su palacio.

La población muestra hostilidad a los citados representantes, y ante esa actitud, los delegados alemnas no figurarán en la comitiva y se trasladarán de incógnito al palacio municipal para asistir a la recepción.—*Fabra*.

LAS TARDES DEL PARLAMENTO

SENADO

SESIÓN DEL DÍA 23 DE JULIO DE 1906

Se abre la sesión a las tres y treinta y cinco minutos, bajo la presidencia del Sr. Elguayen, aprobándose el acta de la anterior.

Comienza el Sr. Lomas pidiendo se activen los trabajos de la comisión de acta, referente a elección por la Universidad de Santiago.

El Sr. Vallarino ruega a la comisión de presupuestos presente a la Cámara los dictámenes que tenga terminados.

El Sr. Coello contesta diciendo que muy en breve entenderá el Senado en los presupuestos.

El Sr. Romero Girón formula nuevamente su petición referente al escalafón del personal del Tribunal de Cuentas.

Los Sres. Sanz (D. Salustiano) y García Leanz dan cuenta de los trabajos realizados durante los últimos días por la comisión de Presupuestos.

El Sr. Montero Ríos presenta varias exposiciones, protestando del proyecto de auxilios a las Empresas de ferrocarriles.

El Sr. Vallarino manifiesta su extrañeza por la precipitación con que la comisión ha dictaminado en este proyecto, cuando la de presupuestos no ha podido emitir su dictamen respecto a los pasajes de Guerra y Marina.

Rectifican los Sres. Sanz y Coello, entrándose en la

ORDEN DEL DÍA

en la cual el Sr. García Leanz contesta al discurso del Sr. Jimeno, calificando de erróneos los conceptos expuestos por aquel.

El orador oficial de *Seremias*, y se lamenta de la situación difícil y desesperada que hace mucho tiempo vienen atravesando las Empresas de ferrocarriles, no prohibiendo éstas las indemnizaciones ofrecidas.

De todo esto tiene la culpa el partido liberal—dice el Sr. García Leanz,—quien ha dado lugar a que el partido conservador recoja estos frutos, produciéndose la rápida ruina de las Empresas, y con ella la del país.

Debía todas las disposiciones reaccionadas con los servicios realizados por las Empresas, y analiza también algunas Memorias de las mismas, defendiendo cada uno de los puntos que envuelve el proyecto de ley de auxilios a los ferrocarriles.

De igual manera refiere los beneficios que crea reportará a la industria, al comercio y a la agricultura la unificación de las tarifas.

Dirige un ruego a las minorías para que éstas no extremen los derechos que les concede el reglamento, oponiéndose al proyecto que se debate; y termina diciendo que no estima prudente ni necesaria la información efectuada ante la comisión.

El Sr. Jimeno hace un segundo discurso, tan brillante y contundente como todos los suyos, para rectificar, y en él acusa a la comisión de haber faltado al reglamento.

Reproduce los conceptos de su anterior discurso para exponer con toda claridad lo perjudicial que resulta el tal proyecto de auxilios a las Compañías ferroviarias, las cuales no se contentan con las vejaciones con que abruman al país, sino que quieren ser las monopolistas de los capitales nacionales, sembrando a ruina de nuestro país.

¡Bastó porvenir legaríamos a las generaciones futuras si prevalecieran esos auxilios! Y después de varios razonamientos nutridos de hermosas frases y fuertes acusaciones para el Gobierno, termina el Sr. Jimeno diciendo que aprueba este proyecto, que traerá la vergüenza histórica para nosotros y la amarga y fútil memoria con que nuestros descendientes nos recordarán.

Este último párrafo fué muy bien acogido, y se oyeron muchos ¡bravos!, ¡bien!, y felicitaciones al ilustre orador, levantándose la mayoría de los senadores, que impedían oír las palabras del presidente, las cuales se refirieron a preguntar a los señores senadores si en el día de hoy había de celebrarse sesión.

El Sr. Montero Ríos, en nombre y representación de la minoría liberal, se opone a la celebración de ella, por oponerse varios artículos del reglamento, tratándose de la solemnidad del día que conmemora los días de nuestra reina regente.

El ministro de Gracia y Justicia apoya la pregunta del señor presidente, y se muestra conforme con la celebración de sesión.

Un señor secretario pregunta desde la tribuna si se acuerda haya sesión.

Se levantan los pocos senadores que permanecían sentados, y algunos conservadores dicen nominal.

Se procede a la votación, y por 46 votos contra 22 es desechada la opinión de los liberales, acordándose haya en la tarde de hoy sesión.

La de ayer terminó a las siete y cincuenta y cinco minutos.

CONGRESO

Hasta las tres menos cuarto no ocupa la presidencia de la Cámara el Sr. Pidal.

El Sr. Seguí excita al señor ministro de Hacienda a que dicte disposiciones encaminadas a impedir, o cuando menos a dificultar, las defraudaciones que se cometen en Aduanas.

El Sr. Alvarado rectifica a la respuesta que ayer le dió el ministro de Ultramar a una pregunta sobre incumplimiento de la ley electoral en Puerto Rico.

Le contesta el Sr. Castellano, é interviene en el debate los Sres. Macián Sánchez y Soler.

El ministro de Hacienda sube a la tribuna y lee un proyecto de ley excoptando del derecho de arancel a los materiales de Guerra y Marina adquiridos por los ministerios, y otra aprobando las cuentas de presupuestos del Estado de varios años.

El Sr. Sanz llama la atención del ministro de Ultramar leyendo un abanar de 3.000 pesos a favor de los herederos de un oficial muerto en la anterior campaña de Cuba, a quien se encontró dicha cantidad en su equipaje, de la cual se encargó el Estado.

Pide una ley que garantice el pago del Ejército, insistiendo en que se pague a los militares de Cuba antes que a los empleados de la Península.

Se suscita un ligero incidente entre el orador y el ministro de Ultramar, por negarle éste el derecho a hablar en nombre del Ejército.

S. M. el rey de Francia dice no sabemos qué cosas acerca de un real orden relacionado con el cuerpo de Invalidos, y pasa el Congreso a reunirse en sesiones, después de contestar el ministro de la Guerra.

Presupuesto de Fomento

Reanudada la sesión continúa la discusión del presupuesto de Fomento.

Los Sres. Vara, Alvear, Sánchez Guerra, Alvarez Capra y Polo presentan y apoyan enmiendas que son rechazadas.

El Sr. Conde y Luque habla para alusiones, pero como no hay ningún individuo de la comisión para contestar al Sr. Polo consume el segundo turno en pro.

El segundo, en contra, corre a cargo del señor Vincenti, que con gran conocimiento de la materia combate la obra del ministro de Romero.

Por fin se aprueba el capítulo y se suspende la discusión.

Hecha la pregunta de si acordaba el Congreso celebrar sesión hoy, a pesar de la festividad del día, el Sr. Moret, en nombre de la minoría liberal, manifestó su opinión favorable.

Y se levantó la sesión a las ocho y cuarto.

El embajador de Francia

(POR TELÉGRAFO)

San Sebastián 23.—En el subexpreso, y procedente de París, ha llegado hoy a esta capital el marqués de Reversaux, embajador de Francia, quien se propone pasar aquí el verano.—*Fabra*.

ABOGADOS DE MADRID

En el juicio de agravios celebrado por el gremio de abogados, han sido atendidas como justas las reclamaciones de los Sres. Alcayde y de Zafra, Argamasilla y Bayona, Armiñán y Pérez, Calvo y Madroño, Catalina y Rodríguez, Espinosa y García Franco, García Alonso, García y Barrera, Guerra y del Arroyo, Gómez Muñoz, Izquierdo y Cassá, Menéndez y Pallarés, Mendieta y de Solís, Montalbán y Parra, Pedregal y Sánchez (hijo), Puyol y Alonso, Sabater y Fernández, Sánchez Serrano, Sartou y Baquero, Torre y Quintanilla y Villalaz y Chacón.

Y en el juicio de agravios celebrado por el gremio de abogados, han sido atendidas como justas las reclamaciones de los Sres. Alcayde y de Zafra, Argamasilla y Bayona, Armiñán y Pérez, Calvo y Madroño, Catalina y Rodríguez, Espinosa y García Franco, García Alonso, García y Barrera, Guerra y del Arroyo, Gómez Muñoz, Izquierdo y Cassá, Menéndez y Pallarés, Mendieta y de Solís, Montalbán y Parra, Pedregal y Sánchez (hijo), Puyol y Alonso, Sabater y Fernández, Sánchez Serrano, Sartou y Baquero, Torre y Quintanilla y Villalaz y Chacón.

Y en el juicio de agravios celebrado por el gremio de abogados, han sido atendidas como justas las reclamaciones de los Sres. Alcayde y de Zafra, Argamasilla y Bayona, Armiñán y Pérez, Calvo y Madroño, Catalina y Rodríguez, Espinosa y García Franco, García Alonso, García y Barrera, Guerra y del Arroyo, Gómez Muñoz, Izquierdo y Cassá, Menéndez y Pallarés, Mendieta y de Solís, Montalbán y Parra, Pedregal y Sánchez (hijo), Puyol y Alonso, Sabater y Fernández, Sánchez Serrano, Sartou y Baquero, Torre y Quintanilla y Villalaz y Chacón.

Y en el juicio de agravios celebrado por el gremio de abogados, han sido atendidas como justas las reclamaciones de los Sres. Alcayde y de Zafra, Argamasilla y Bayona, Armiñán y Pérez, Calvo y Madroño, Catalina y Rodríguez, Espinosa y García Franco, García Alonso, García y Barrera, Guerra y del Arroyo, Gómez Muñoz, Izquierdo y Cassá, Menéndez y Pallarés, Mendieta y de Solís, Montalbán y Parra, Pedregal y Sánchez (hijo), Puyol y Alonso, Sabater y Fernández, Sánchez Serrano, Sartou y Baquero, Torre y Quintanilla y Villalaz y Chacón.

Y en el juicio de agravios celebrado por el gremio de abogados, han sido atendidas como justas las reclamaciones de los Sres. Alcayde y de Zafra, Argamasilla y Bayona, Armiñán y Pérez, Calvo y Madroño, Catalina y Rodríguez, Espinosa y García Franco, García Alonso, García y Barrera, Guerra y del Arroyo, Gómez Muñoz, Izquierdo y Cassá, Menéndez y Pallarés, Mendieta y de Solís, Montalbán y Parra, Pedregal y Sánchez (hijo), Puyol y Alonso, Sabater y Fernández, Sánchez Serrano, Sartou y Baquero, Torre y Quintanilla y Villalaz y Chacón.

Y negadas las de los Sres. Alba y Fruzado, Alonso Colmenares, Ayuso y Reyes, Carbonero y Sol y Merás, Díaz-Tendero y Merchán, García Noblejas y Quesada, Gutiérrez Díaz, Hernández y Alejandro, Jiménez Cerdón (presbítero), Lafuente y López (domiciliado en Toledo), Malato y Yuste, Ortiz de Pinedo y Pañuelas, Pozo y García, Rodríguez y Sagasta, Romero Paz, Sagasta y Echevarría, Sánchez Covisa y Azofra, Sendras Burin, Tornos y Alonso, Vandewalle y Ramírez Rocha, Villalba Herbis y Zurano y Muñoz.

ALEMANIA

MERCANCÍAS ESPAÑOLAS

(POR TELÉGRAFO)

Berlin 23.—El *Diario Oficial* del Imperio anuncia que se han adoptado por la Administración las necesarias medidas para que se aplique la tarifa general sin recargos a las mercancías procedentes de España.—*Fabra*.

DON MANUEL PEDREGAL

El ilustre orador del partido republicano, el propagandista infatigable que pasaba sin descanso de los escenarios del Congreso a las salas de los meetings, predicando constantemente, más aún que la idea política la idea económica, ha muerto, dejando en su partido un hueco que no se llenará en mucho tiempo.

Demócrata por temperamento, apóstol convencido, palabra fogosa y abundante, aventajado a muchos de sus correligionarios en la clarividencia con que se ofrecía a sus ojos el problema de nuestra época; y buena prueba de ello es que, dejando a un lado soluciones políticas por sus mismos partidarios desacreditadas, buscó por espacio de largos años de propaganda las soluciones económicas que a su juicio estaban en más estrecha relación con sus ideales de justicia social y de democracia efectiva.

No había asunto de importancia en cuya discusión no tomase parte en el Congreso, y, dicho sea de paso, sabía aunar maravillosamente el mayor ardor polémico con el mayor respeto a la persona del adversario; así como también, se le ha visto llevar al Parlamento cuestiones de esas, que, aun siendo muy dignas de discusión y muy necesitadas de remedio, no logran interesar a los oradores bien alimentados.

Era, pues, algo Quijote, en la más hermosa y heroica acepción de la palabra; y en su continuo afán por desatascar entuertos, como era posible que negase su concurso a cuantos trabajos de propaganda lo solicitaban?

Honradez, rectitud, trato agradable é inteligencia clara y cultivada, supo dedicarse a los estudios más interesantes de la política y poner el dedo en donde más duele a la política huera y retumbante en la céntrica.

El directorio del partido republicano contralista, el comité provincial del mismo y el periódico *La Justicia* invitan a los correligionarios y a todos los republicanos para el acto de la conducción del cadáver del Sr. Pedregal, que se verificará hoy a las once, desde la casa mortuoria (Alcalá, 97, hotel) hasta el cementerio de la Sacramental de San Isidro.

La Junta directiva de la Juventud del partido republicano nacional convoca a todos sus socios y a cuantos jóvenes republicanos quieran rendir un tributo de respeto y veneración a la memoria del ilustre republicano D. Manuel Pedregal, a las diez y media en punto de la mañana del día de hoy, en la puerta del hotel núm. 97 de la calle de Alcalá, con objeto de asistir a la conducción del cadáver a la Sacramental de San Isidro.

Se nos dice que los Sres. Valle Inclán y López Castilla se encuentran heridos, aunque, afortunadamente, no de gravedad.

Se nos dice que los Sres. Valle Inclán y López Castilla se encuentran heridos, aunque, afortunadamente, no de gravedad.

Se nos dice que los Sres. Valle Inclán y López Castilla se encuentran heridos, aunque, afortunadamente, no de gravedad.

Se nos dice que los Sres. Valle Inclán y López Castilla se encuentran heridos, aunque, afortunadamente, no de gravedad.

Se nos dice que los Sres. Valle Inclán y López Castilla se encuentran heridos, aunque, afortunadamente, no de gravedad.

Se nos dice que los Sres. Valle Inclán y López Castilla se encuentran heridos, aunque, afortunadamente, no de gravedad.

Se nos dice que los Sres. Valle Inclán y López Castilla se encuentran heridos, aunque, afortunadamente, no de gravedad.

Se nos dice que los Sres. Valle Inclán y López Castilla se encuentran heridos, aunque, afortunadamente, no de gravedad.

Se nos dice que los Sres. Valle Inclán y López Castilla se encuentran heridos, aunque, afortunadamente, no de gravedad.

Se nos dice que los Sres. Valle Inclán y López Castilla se encuentran heridos, aunque, afortunadamente, no de gravedad.

Se nos dice que los Sres. Valle Inclán y López Castilla se encuentran heridos, aunque, afortunadamente, no de gravedad.

Se nos dice que los Sres. Valle Inclán y López Castilla se encuentran heridos, aunque, afortunadamente, no de gravedad.

Se nos dice que los Sres. Valle Inclán y López Castilla se encuentran heridos, aunque, afortunadamente, no de gravedad.

Se nos dice que los Sres. Valle Inclán y López Castilla se encuentran heridos, aunque, afortunadamente, no de gravedad.

Se nos dice que los Sres. Valle Inclán y López Castilla se encuentran heridos, aunque, afortunadamente, no de gravedad.

Se nos dice que los Sres. Valle Inclán y López Castilla se encuentran heridos, aunque, afortunadamente, no de gravedad.

Se nos dice que los Sres. Valle Inclán y López Castilla se encuentran heridos, aunque, afortunadamente, no de gravedad.

Se nos dice que los Sres. Valle Inclán y López Castilla se encuentran heridos, aunque, afortunadamente, no de gravedad.

Se nos dice que los Sres. Valle Inclán y López Castilla se encuentran heridos, aunque, afortunadamente, no de gravedad.

Se nos dice que los Sres. Valle Inclán y López Castilla se encuentran heridos, aunque, afortunadamente, no de gravedad.

Se nos dice que los Sres. Valle Inclán y López Castilla se encuentran heridos, aunque, afortunadamente, no de gravedad.

Se nos dice que los Sres. Valle Inclán y López Castilla se encuentran heridos, aunque, afortunadamente, no de gravedad.

Se nos dice que los Sres. Valle Inclán y López Castilla se encuentran heridos, aunque, afortunadamente, no de gravedad.

Se nos dice que los Sres. Valle Inclán y López Castilla se encuentran heridos, aunque, afortunadamente, no de gravedad.

Se nos dice que los Sres. Valle Inclán y López Castilla se encuentran heridos, aunque, afortunadamente, no de gravedad.

Lo que dijeron el Sr. Gamazo y el Sr. Moré coincide con lo que después nos manifestó el Sr. Pidal a unos pocos periodistas.

—Ha habido, dijo—con Gamazo y Moré de las relaciones de mayoría y minoría. Ayer (el miércoles) hubo cuatro votaciones nominales, y después de pedir la última, salieron del salón muchos liberales. Esto, francamente, me parece que no está bien hecho, y así se lo dije a Gamazo y Moré, los cuales tuvieron la bondad de prometerme que en lo sucesivo no se repetiría este caso. De las otras cuestiones no hemos hablado nada. Esos arreglos de que se habla en el salón de conferencias, no sé que tengan fundamento. La cuestión está como estaba, y en realidad no está tan mala como se ha dicho, porque, ¿qué piden las minorías? Que se apruebe el presupuesto ordinario? Pues también quiere eso mismo el Gobierno. ¿Quiéren discutir los proyectos especiales con amplitud y calma? Pues el Gobierno no se opone a esa pretensión, que no juzga impertinente. Ya sé que uno de los fundamentos de los rumores de esta tarde es la noticia de que Bauer se marcha esta noche. Pero a mí me ha dicho que aprovecharía, para pasarlos fuera de Madrid, estos tres días de fiesta, que se quedarán reducidos a dos, porque mañana habrá sesión, según también se ha convenido con Gamazo y Moré. El Gobierno no hubiera tenido inconveniente en habilitar también el sábado, pero esto no lo aceptaron los liberales. Por lo demás, aunque se habla mucho de fórmulas, no hagan ustedes caso. Yo estoy haciendo colección de ellas, y al que me dé una que valga dos cuartos efectivos, se lo agradeceré mucho.

Casi en los mismos términos se expresó poco después el Sr. Cánovas.

—No se puede decir—manifestó—que haya arreglo ni deje de haberlo. Todo está lo mismo que estaba. Conmigo estuvieron esta tarde Pidal y Navarro Reverter, y el primero sólo vino a decirme que se habían suavizado las relaciones parlamentarias entre mayoría y minoría. Puede ser un síntoma, nada más que un síntoma, de que se llegue a un acuerdo entre ambas; pero lo que pase, sea lo que sea, no es cosa de cuarenta y ocho, ni de setenta y dos, ni de ochenta horas. A mí me da lo mismo que se discuta primero este o el otro proyecto. De esto no hago cuestión cerrada ni tengo en esto interés ninguno. Yo no sé cuándo irá a los baños ni si irá siquiera. De manera que discutiremos todo lo que haya que discutir. Creo que llegaremos a una solución; pero respecto a cuál sea, nada afirmo ni nada niego. No obstante, repito, me parece buen síntoma el de que la minoría liberal no se haya negado a celebrar sesión mañana, y así me lo dijo que también podía haberla el sábado, yo le indicé que no era necesario librar ninguna batalla. Y ahora ustedes comprenderán que es justo que me vaya a tomar el fresco al Retiro.

Dijo, y desapareció el Sr. Cánovas.

Cambié, pues, la decoración en poco más de media hora.

Y al terminar la sesión del Congreso, la impresión general era la de que no había tal arreglo.

Esta creencia trajo aparejada esta deducción lógica: Pues si no hay avenencia, debe de haber crisis.

Y en efecto; las corrientes van por ese cauce, y se tiene por cosa segura que el Sr. Navarro Reverter es hombre al agua.

No hemos de relacionar ese rumor con otros de indole demagogica, para que nos otros, no damos crédito, los reproduzcamos. Basta con decir que el Sr. Navarro Reverter, en vista de que es más difícil que pase lo de Almadén que un elefante por el ojo de una aguja, se considera totalmente fracasado y se dispone a retirarse por el foro con el haber que por clasificación le corresponde—7.500 pesetas anuales.

Conviene advertir que algunos amigos del Sr. Romero Robledo han contribuido con la actividad que les distingue, a propalar el rumor de la crisis parcial; y también importa tener en cuenta que el Sr. Romero Robledo, que había anunciado que hoy saldría para Antequera, ha aplazado su viaje hasta el día 27.

De modo que, usando una frase vulgar, la cosa está que arde, y el Sr. Navarro Reverter está que echa chispas.

La verdad es que demasiado se ha sostenido.

Ahora bien; si se plantea la crisis parcial, ¿se limitará a la salida del ministro de Hacienda?

Creemos que no. El Sr. Castellano tiene ganas de descansar. No es que lo eche nada, es que quiere irse. Y si encuentra ocasión, la aprovechará. Todavía le queda alguna esperanza de que se discuta el presupuesto de Cuba, pues hace gestiones para conseguir que se dediquen dos horas por la noche a la discusión de ese presupuesto, a lo cual no se oponen los carlistas ni los rivelistas.

Con objeto de tratar de este asunto vió ayer a Sr. Pidal, pero estaba ocupado y aún preocupado con los asuntos a que anteriormente nos referimos, y no tuvo tiempo de atender, como procuró hacerlo, aunque sin esperanza de éxito, la demanda del ministro de Ultramar.

Así, pues, nada de extraño tendrá que con el Sr. Navarro Reverter salga el Sr. Castellano, a menos que a éste se lo impida el Sr. Cánovas.

Para sustituir al primero, está muy indicado el ministro de la Gobernación actual, y para ocupar esta vacante hay tres candidatos conocidos, además de otros muchos que ya irán haciendo públicas sus pretensiones.

El marqués de Vadillo y el Sr. Sánchez de Toca, aunque por modestia no lo digan, piensan cada uno en la misma cosa: en mandarse hacer el uniforme.

Pero también puede ser que tenga sentido buscado el Sr. García Aliz, a quien decididamente protege el Sr. Romero Robledo, y no es la suya mala recomendación, aun cuando opina lo contrario el Sr. Pidal, que es el gran jefe que tiene el actual subsecretario de Gobernación.

De suerte que como el Sr. Cánovas no eche el resto por el Sr. Sánchez Toca, no le valdrá a éste ni la Bula, que de síjio compra todos los años.

Para que la crisis se plantee hacen falta dos cosas: que se sepa de una manera segura en qué parará el fin de los proyectos especiales, y que haya Consejo de ministros.

El Sr. Cánovas no piensa en convocarlo hasta dentro de unos días; pero dicho se está que si hace falta reunirlos, no aplazará la convocatoria.

Hoy irán a Avila, a saludar al Sr. Sagasta, los Sres. Aguilera y Montilla.

Por cierto que a los dos queridos amigos no van a ver al Sr. Sagasta para quejarse de nada ni de nadie. Quien se lo ha dicho a un apreciable colega conservador de la noche, le ha engañado. Ni tampoco tiene el menor fundamento que el Sr. Sagasta regrese a Madrid para dirigir personalmente la minoría.

El Sr. Sagasta, como no está en desacuerdo con la minoría, sino que, por el contrario, ha aprobado recientemente y por modo bien expedito todos sus actos, aunque viniese a Madrid no sería para variar la campaña que siguen sus amigos, sino para robustecerla con su presencia, y no decimos con su autoridad, porque ésta, aunque esté ausente, no hay liberal que no la acate gustosísimo.

Comisión de Presupuestos

En vista de que avanza en el Congreso, aunque no avanza todo lo que quisieran los ministeriales, la discusión del presupuesto de gastos, anoche se reunió la comisión general, a las diez y media, para estudiar el dictamen del presupuesto de ingresos. Duró la reunión hasta la una de la madrugada.

No faltaban por la tarde políticos de buena fe que sospechasen que en esta reunión se encontraría la tan deseada fórmula. ¡Sí, sí! Buenas y gordas.

Con decir que quedó aprobado por la mayoría el dictamen de ingresos, está dicho todo.

Se aprobó el ingreso de la sal, que se calcula en ocho millones, por virtud del convenio con los salineros.

Se aprobó lo de los consumos, rebajando tres millones en la cifra presupuesta, y con la condición de que Madrid quede excluida del arrendamiento.

Se aprobó lo de las loterías, ingreso que fija el Sr. Navarro Reverter en 24 millones.

Se aprobó el aumento de 700.000 pesetas calculado en la industria azucarera.

Se aprobó lo de la Tabacalera, fijando el canon en 95 millones.

Los liberales se negaron en absoluto a discutir lo de Almadén, sin perjuicio de que la mayoría de la comisión también aprobase el ingreso que se presupone por el proyectado arrendamiento.

También los individuos de la minoría impugnaron acuciosamente otras cifras, no sólo por éstas en sí, sino por los conceptos a que se refieren.

Pero la mayoría estaba dispuesta a que anoche quedase ultimado el dictamen, y no se paró en barras.

Han anunciado votos particulares: el Sr. Melillo a lo de consumos, y el Sr. Vincenti a lo de la sal.

Es probable que también lo haga al proyecto de loterías.

Eta tarde quedará el dictamen sobre la mesa del Congreso, y esta noche saldrá para El Escorial, donde verán a su señora, el presidente de la comisión, marqués de Mochales.

Regresará el lunes, y volverá a ocuparse del presupuesto con asiduidad.

La mayoría de la comisión se las promete muy felices; pero al fin será el fin.

Es de presumir que también sea la de hoy tarde de mucha animación en el Congreso.

Las sesiones

Se reunieron ayer tarde, nombrando las siguientes comisiones, que han de entender en los proyectos de ley que a continuación se expresan:

Proposición de ley creando un impuesto sobre las utilidades y suprimiendo o modificando algunos de los existentes.—Sres. Viesca (D. Rafael), Domínguez Pascual, duque de Almodóvar, Galván, Cierres, conde de Retamoso e Infantes.

Proposición de ley variando la forma de recaudación del contingente provincial.—Sres. Burgos, Henestrosa, Bugarín (D. Gabino), conde del Moral de Calatrava, La Cierva, Rodríguez de la Borbolla y Sánchez de Toledo.

Proposición de ley declarando de interés general el puerto de Tazacote (Canarias).—Señores Pérez Zamora, Henestrosa, Poggio, conde de Salillas, marqués de Villaseguir, Novo y Colson y Berenguer.

Proposición de ley contra la falsificación y adulteración de los vinos y del vinagre.—Señores marqués de Cusano, conde de Retamoso, Roda, Moral de Calatrava, duque de Almodóvar, Moya y Orriols.

Proposición de ley reformando la legislación sobre suspensión de pagos y quiebras.—Señores Rodríguez Sampedro, Ortiz de Zárate, Elías de Molina, Lastres, García Prieto, González Rothwies y Díez Sanz.

Proyecto de ley eximiendo del derecho de Aduanas al material de Guerra y Marina.—Señores Viesca (D. Rafael), Seguí, Cánovas y Varona, Torres-Cortas, Alvear, Muñoz Vargas y Martín Sánchez.

El ministerio de la Guerra, después de estudiar el proyecto manifestado por el general Barranger de ascender a segundos tenientes de la escala de reserva retribuida a los sargentos de infantería de Marina que tuviesen determinadas condiciones, se ha negado a ello, contestando que pueden ser ascendidos a alféreces de infantería de Marina y ser destinados a las comisiones de infantería a prestar sus servicios como cuerpos auxiliares de Carabineros y Guardia civil.

En el Senado

Ninguna animación ha habido en la tarde de ayer en el Senado; lo más saliente de ella fué el brillante discurso del Sr. Jimeno, quien en los breves y cortados límites de una rectificación demostró una vez más lo fácil de su palabra y el conocimiento perfecto que el Sr. Jimeno tiene de todos aquellos asuntos en cuyos debates toma parte.

Con sólidos argumentos y con valientes frases contestó a las varias interrupciones de que por parte del Sr. Luque fué objeto.

La defensa del proyecto hecha por el Sr. García Leanz fué juzgada como algo deficiente por muchos que decían que habiendo sido varios los puntos señalados como ventajosos, eran pocos o ninguno en los que había demostrado las susodichas ventajas.

En los momentos en que daba fin a su brillante rectificación el Sr. Jimeno, penetra en el salón de sesiones el señor ministro de Gracia y Justicia, quien conferencia breves momentos con la presidencia, que está ocupada por el Sr. El Duque; el mismo tiempo emplean a correr por el Senado unos rumores de crisis parcial, que son recogidos con las consiguientes precauciones, dando origen a diversos comentarios y citas de muchos nombres, al par que se asegura que desaparecerán los proyectos conocidos por el de auxilios y el de Almadén.

A última hora de la tarde, y pasada ya la hora de la sesión, el presidente del Senado, señor marqués del Pazo de la Merced, dice que apoyado en los precedentes de otras legislaturas y en

el acuerdo del Congreso, va a preguntarse si hoy puede verificarse sesión; el Sr. Montero Ríos, en nombre de la minoría liberal de la alta Cámara, se opone a ello, fundándose en los artículos del reglamento 101, 103 y 111, que a ello se oponen terminantemente; le contesta el señor ministro de Gracia y Justicia, diciendo que lo expuesto por el Sr. Montero Ríos es una interpretación muy rigida del reglamento, y concluye rogando desista la minoría liberal de la oposición a que hoy haya sesión.

Para rectificar vuelve a hacer uso de la palabra para insistir en lo dicho anteriormente, al par que recuerda el artículo 129 del reglamento, por el que tienen derecho a una discusión; antes de terminar su rectificación el ilustre exministro liberal, hizo constar claramente que su oposición se funda en que no discutiéndose en el Senado ningún asunto de gobierno, ni los presupuestos, y que no habiendo sido declarado urgente por la misma Mesa el proyecto objeto de los actuales debates, crea que al verificarse sesión en el día de hoy se faltaría al reglamento, pues si algún asunto de gobierno o los presupuestos estuviesen puestos a discusión en el Senado y si hasta el proyecto de auxilios hubiese sido declarado urgente, la minoría liberal no se opondría a hacer día laborable al del santo de S. M. la reina, por creer que en tal caso se estaba dentro del reglamento.

También hizo notar que este acuerdo no indica divergencia de opiniones con la minoría del Congreso, pues esta Cámara se encuentra en el caso de tratar asuntos urgentes.

Al concluir la sesión fue muy discutida la admisión de que hoy haya sesión, acordándose que antes de la hora de ésta se reúnan todos los señadores liberales.

Bolsa

ULTIMOS PRECIOS	DÍA 22	DÍA 23
4 por 100 interior contado...	63.55	63.65
Idem serie E.....	63.65	63.80
Idem fin de mes.....	63.50	63.55
Idem próximo.....	63.40	63.47
Nuevas series G. y H.....	67.00	67.00
Exterior al contado.....	76.10	76.10
Idem fin de mes.....	76.00	76.00
Idem próxima.....	75.50	75.50
Idem títulos pequeños.....	76.50	76.50
4 por 100 amortizable.....	76.80	76.80
Idem títulos pequeños.....	76.10	76.25
Cubas 1886.....	86.40	86.10
— 1890.....	71.90	71.90
B. Hipotecario. Cédulas al 5 por 100.....	104.00	104.10
Idem al 4 por 100.....	00.00	00.00
Banco de España.....	374.00	375.00
Comp. de Tabacos.....	191.00	191.00
S. elect. d. Chamber.....	00.00	000.00

CAMBIO

Sobre París, a la vista.....	18.40	18.40
Sobre Londres, a la vista.....	29.78	29.78

ASPECTO DEL MERCADO

Nuestro mercado siguió subiendo los valores, a pesar de que París nada hizo en favor del alza; comenzó el corso a las dos de la tarde a 63.55, subiendo luego hasta 63.70 después de la hora oficial; pero circuló la noticia de la dimisión del ministro de Hacienda y se sintieron algo los valores, por lo que cerró al final de la sesión a 63.65.

París abrió a 64.16 y cerró a 64.06.

Llama la atención que mientras la Bolsa de Madrid sube, París está en el mayor quietismo, no oscilando en ningún sentido nuestro exterior.

De confirmarse la salida del ministro de Hacienda, se cree han de tener movimiento nuestros valores de crédito, opinando unos que mejorarán si se pone al frente de la cartera de Hacienda a persona de prestigio y autoridad que pueda llevar a realización las leyes complementarias y presupuestos con aquellas modificaciones que admiten las minorías.

Otros creen que la salida del actual ministro de Hacienda será motivo de baja, porque significará que no se vota ni lo de Almadén, ni la Tabacalera, ni los proyectos que el Gobierno pretende.

No faltando quien crea que con modificaciones podrá pasar casi todo el plan de Hacienda del Gobierno, pero estando al frente de dicho departamento otra persona que cuente con más fuerza positiva en el Congreso.

SECCIÓN RELIGIOSA

Viernes, 24 de Julio de 1893. (Son días de S. M. la reina regente.)

La Misa y Oficio divino son de San Vicente de Paul, con rito doble y color blanco. (No es día de ayuno ni abstinencia, como se supone infundadamente.)

Santoral: Santos Vicente y Víctor, mártires; San Francisco Solano, confesor; San Cristóbal, mártir, y Santa Cristina, virgen y mártir.

CUARENTA HORAS.—Hoy y mañana está en Santiago. A las diez se dirá la Misa mayor, sin sermón, y a las cinco y meda solemnes Vísperas, con asistencia de los señores curas de este corte.

Iglesia de Jesús: Cultos, como todos los viernes, a nuestro Padre Jesús, estando manifestado S. D. M. todo el día, dentro de las horas canónicas.

Catedral y parroquias: Vísperas solemnes de primera clase a las cinco de la tarde.

San Juan de Dios y San Fermín: Ejercicios al anochecer.

Cristo de San Ginés: Idem id.

Mañana sábado, 25, Santiago, apóstol, patrón de España.—Es fiesta de precepto y de primera clase.—No se puede trabajar.

CORREO DE TEATROS

MADRID

D. José Echegaray, que está en Marín, trabaja actualmente en la traducción de una obra de Guimerá, que ha de estrenar la compañía de Guerrero en el Español.

Además está concluyendo un drama original, que aún no tiene título.

Hoy se inaugurará en el parque de Rusia la montaña rusa.

Estará funcionando de seis de la tarde a doce de la noche.

A las nueve la brillante banda del regimiento de Cuenca ejecutará un escogido programa; y a las once debutarán los negros exóticos musicales hermanos Bretton recién llegados de América.

Ha dejado de pertenecer a la compañía que actúa en el teatro-circo de Colón el aplaudido tenor cólico Sr. Gamero.

Esta noche a segunda hora se verificará en el Príncipe Alfonso el estreno de *Fobias*.

En la semana próxima se celebrará el *El saboyano*, de los Sres. Perrin y Palscios, música del maestro Caballero.

PARA comer bien y económico en Madrid, Pasadizo de San Ginés, 5, y en los Viveros de la Villa, fonda de Lázaro López.

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Rogamos a nuestros suscriptores cuyos abonos se hallen en descubierto, remitan directamente, y antes del día 31 del corriente, el importe de su suscripción, a cuyo fin bastará que a la libranza o giro acompañen una faja del periódico.

En 1.º de Agosto próximo, y según costumbre establecida, giraremos a cargo de los que se hallen en descubierto en aquella fecha el importe de un semestre de suscripción, que agradeceremos atiendan a su presentación.

OTRA

Seguendo la costumbre hace tiempo establecida en EL GLOBO, a todos los suscriptores de Madrid que se trasladen a provincias les serviremos nuestro diario, sin alteración de precio, durante los meses de Julio, Agosto y Septiembre, previo el pago de la suscripción de un trimestre.

E. J. — Imprenta — EL GLOBO
San Agustín, 2. — MADRID

algo de vértigo al que manda y hacen le perder el sentido moral.

Corra no era rica, y hasta era pobre si se la comparaba con este hombre, que tenía la renta de un soberano; pero gustó de ella y don José no sabía resistir un deseo.

Desear y tomar, concebir y obrar, eran para él la misma cosa.

—¿Qué era la lin? criolla?—Las hay admirables, cuando son jóvenes; y de tan puras formas, que parecen hermosas estatuas griegas vaciadas en bronce florentino.—¿Qué era la voluptuosa mulata, la coqueta cuarterona? ¿Cómo hubiera pensado decir que no cuando se le dignaba echar su mirada sobre ella?

Que fuesen hembras lascivas y ardientes más bien que mujeres, le importaba muy poco.

Le daban lo que él pedía, y no podía apreciar en su torpe cerebro la diferencia que hay entre la hembra y la mujer, que no había conocido todavía.

Amó a Cora, que tenía entonces veintidós años, y la amó como él había amado siempre y como sabía amar; pero sintiendo, sin embargo, algún respeto hacia aquella blanca libre que la ley colocaba a su igual.

Corra era honrada, tanto como dulce y bonita, y además madre de una niña preciosa; y aunque sintió también amor, por la primera vez no quiso oír hablar más que de matrimonio.

Su primer marido no había sido para ella nada más que esto; y ya fuese por que era muy joven o porque él no le mereciese, es lo cierto que no llegó a amarle.

Don José, aunque tenía diez años más que ella, era uno de esos tipos de los cuales puede hacerse un amante.

Era bastante hermoso, y no tenemos necesidad de describirlo porque ya se lo hemos presentado a nuestros lectores cerca del lecho de la que se llama Lola, en la casita aislada de Montrouge.

Independiente, rico para no necesitar de nadie, acostumbrado a satisfacer sus caprichos y no vacilando nunca ante los medios para realizar su deseo, se casó con Cora para poseerla, como hubiera pegado fuego a Rio Janeiro, si esto hubiese sido un medio para conseguirlo.

Las mujeres, generalmente, adoran esos violentos egoístas.

El poco desarrollo del sentido moral que hay en ellas, salvo honrosas excepciones, no las deja ver más que el lado novelesco de esos apasionados, que no son sino *femeninos* de la misma raza que ellas, y atribuyen al poder de sus encantos lo que no es más que las voces más que la influencia de un capricho.

Sin embargo, Cora fué dichosa durante los primeros años de su niñez.

Se había entregado sin reservas con todo el entusiasmo y todo el abandono de su alma de criolla, sin ver en la dictadura de aquella alma despótica más que la fuerza que desemborazaba del trabajo de pensar y de querer.

Poseída de una completa adoración, ofuscada por una fortuna que excedía a todos sus sueños y satisficía sus más raros caprichos; acostumbrada a ver a D. José mandando en jefe a todo cuanto le rodeaba, por su situación y por que no admitía en su círculo sino a los que se le inclinaban, ella también entró de lleno en ese terreno y le admiraba sin razonar tratándole como a un Dios... que era lo que él se creía.

Durante este tiempo creció Teresita al lado de su madre, y su padrastro, que al principio la miró con indiferencia, empezó a tomarla cariño a medida que iba creciendo y haciéndose mayorcita.

Corra era feliz y se lo agra decía.

Aquella hija del primer lecho, ¿hubiera podido disgustar al segundo?

¿La hubiera sabido proteger y defender? Pronto lo sabremos: pero toda clase de lucha la daba miedo y mucho más que el señor y dueño a quien se entregaba con adoración de esclava.

Por lo demás, su matrimonio con D. José había sido estéril, puesto que los dos hijos que había tenido se habían muerto de muy poco tiempo, y esto hacía el que encontrase muy natural el que su marido tomase cariño a aquella hermosa flor de los trópicos que crecía a su lado, siendo todavía capullo que se abría bien pronto.

Teresita tenía doce años y hacía diez que Corra se había casado con D. José, que había cumplido los cuarenta, cuando se decidió de repente a realizar el sueño que hacía tiempo

viese más derechos que percibir las rentas, a nombre de su hija.

—Como habéis podido ver—dijo el notario al concluir la lectura, no—hay nada más claro, ni más regular, ni más legal.

El joven había escuchado con religiosa atención por ver si existía alguna cláusula por la cual pudiera explicarse el misterio que allí se encerraba.

Pero no oyó nada que pudiera aclarar sus dudas.

Aquel testamento no era resultado de una simpatía hacia su persona, y esto, precisamente embrollaba el asunto y lo hacía más inexplicable.

—Ahora—siguió diciendo el notario,—solamente me queda ya el entregaros el importe del primer trimestre puesto que el pago es adelantado.

—¿No lo quiero!—dijo el joven nerviosamente.

—¿Y por qué?

—¿Eso sería un robo! Yo no tengo ningún hijo. Yo no me he decidido bajo ningún concepto a aceptar esta situación, y si demuestro que no soy el padre de esa criatura y no soy bastante rico para volver esa suma que tomo indebidamente.

—Los dos millones en efectivo y diversos valores, representan una renta de ochenta mil francos al interés actual del dinero. La posesión de Lessac no da más que unos veinte mil, porque es más bien una finca de recreo; y las tierras sólo vienen a producir un dos ó un dos y medio. Hacen en total cien mil francos cuya cuarta parte son veinte y cinco mil francos.

—Veinticinco mil francos—repitió Carlos aturdido—¡justamente! Yo no podría nunca devolver esa suma... porque no poseo nada que valga veinticinco, o veintidos o trescientos francos falsificados Rembrand y Temers por docenas, según el capricho de los tenderos que quieren presentar a sus galerías, ó antepasados de contrabando para algunos que quieren remontar su ascendencia hasta las cruzadas.

—No tendréis que devolverlos!

—Eso no está probado!

—Es seguro, yo soy el que corre el riesgo.

Carlos guardó silencio un momento. Aqué-

lla insistencia le ablandaba; además, los veinticinco mil francos le fascinaban y le seducían a pesar de sus protestas de delicadeza.

Después de pasada la primera emoción cayó en la cuenta de que con aquel dinero se allanarían las dificultades y podrían buscar y encontrar la mujer amada, acercarse a ella protegerla y asegurar su felicidad.

Mr. Atanajo Coquard, entretanto había abierto un cajón de la mesa y sacado veinticinco billetes de mil francos, extendiéndolos sobre la mesa.

Aquel espectáculo acabó de turbar a nuestro joven, en cuyo semblante se reflejaba una terrible lucha.

—Si es necesario—añadió el notario—yo atestigüé que no los aceptáis, y que solamente ante mí formal insistencia, a pesar de vuestras reiteradas protestas, habéis aceptado la suma. Acepto la responsabilidad de todo, aunque no tengo nada que temer.

Carlos le miraba asombrado al ver su tranquilidad.

—¡Ah!... ¡Tanto me direis!... Acepto... pero a título de préstamo generoso.

—¡Buena!

Cinco minutos después el joven salía del estudio del notario bien repleto de billetes de Banco y con los informes necesarios para averiguar a su vuelta a París qué es lo que había en aquella falsa paternidad que le querían hacer aceptar.

El notario le estrechó la mano sonriéndole agradablemente, sin aparentar ninguna inquietud respecto a sus futuras resoluciones y consecuencias.

XII

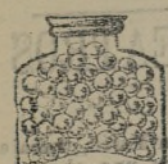
La jaula.

Cuando se sube la calle Real, que es el boulevard de los Italianos de la ciudad de Tours, atravesado el gran puente que hay sobre el Loire, dejado atrás San Sinfiriano y vuelto a la izquierda siguiendo por algún tiempo la orilla del río,

FUNCIONES PARA HOY

ZARZUELA.—A las 9.—Juan José.—Las cuatro esquinas.
JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—Función 43 de
de alono.—Turno impar.—A las 9.—Carmen.
Inmóviles en el jardín por la banda del Hospicio.
PRINCEPE ALFONSO.—A las 8 y 3/4.—(Día de moda).—
El mundo de medias.—El baile de Luis Alonso.—Fobias (es-
treno).—Cuadros disclines.—Retolondón.
MARAVILLAS.—A las 8 y 3/4.—Los taturros.—Plaza par-
tid.—(estreno).—La lista oficial.—El cabo primero.
TEATRO CIRCO DE COLON.—A las 9.—Los criticones.
—La Zingara (estreno).—Las hijas del Zebedo.—Los cora-
ceros.
Butaca con entrada, 1 pta.; entrada general, 25 cént mos.
CIRCO DE PARISH.—A las 9.—Director W. Parish.—
(Gran día de moda).—Última semana de la temporada, en la
que toman parte, el domador español señor Malleu, con
sus leones amestrados y del número de atracción titulado «El
Árce de Noé», y todas las notabilidades de la compañía.
RUSA.—De seis de la tarde a doce de la noche.—(Inaugu-
ración).—Montaña rusa.—Banda militar.—Pelones.—Embar-
caciones.—Trineos.—Columpios.—Tiro de salón y panorá-
mico.—Pim, Pam, Pum.—Café.—Restaurant.
TEATRO DE LA INFANCIA (Guñel) Plaza de la Leal-
tad, 1, (París).—Bonitas funciones desde las cinco de la tarde.
Pelcos 1 peseta, preferencias 15 cént. y general 10 cént.
PLAZA DE TOROS.—A las 5.—Gran corrida de novillos,
en la que se lidiarán seis toros de punta, desecho de tiento y
cerrado, de la ganadería de los Sres. Ibarra, que serán esto-
queados por los diestros Garita, (Dominguín) y Padilla.

PÍLDORAS BRISTOL



CURAN RADICALMENTE
TODAS LAS AFECCIONES DEL HÍGADO

De venta en todas las Farmacias y Dro-
guerías de la Península.
Depositarlos: Sres. Ferrery Compañía.

BARCELONA

JORGE AHLEMEYER, INGENIERO

Madrid: Carrera de San Jerónimo, 51.—Dibujos: Gran Vía, 50
Instalaciones completas de alumbrado eléctrico, transmisión de fuer-
za, galvanoplastia, electrolisis, telefonía, etc., y venta de materiales.
Maquinaria para las industrias.—Delegación general para España de la
SOCIÉDÉ DE ELECTRICITÉ, antes
SCHUCKERT & C^o, Nürnberg.

Compañía Madrileña de Teléfonos

TARIFAS DE PRECIOS

SERVICIO DE ABONOS

	AL AÑO
Por una estación particular.....	300
Por una estación para fincas urbanas ocupa- das por varios inquilinos, pudiendo hacer todos ellos uso del teléfono.....	600
Por una estación para casinos, círculos, etc.	1.000
Por cada 100 metros ó fracción de ellos que pase del término municipal.....	4

Las instalaciones con aparatos especiales de lujo,
además de la cuota de abono correspondiente, pa-
garán:

	AL AÑO
Aparato mural con micrófono granulado, magneto para las llamadas y caja en forma de pupitre para la pila, montado todo en una placa de madera fina.....	20
Idem de sobremesa, llamado de columna, tipo Ader.....	20
Idem id. extra, de forma elegante, estilo de los que construye la Casa Ericsson.....	40

LOCUTORIOS PÚBLICOS

Esta Compañía tiene establecidos locutorios pú-
blicos en las calles de Zurbano, núm 13, piso cuarto
izquierda; de Olózaga, 5 y 7, piso cuarto izquierda;
de la Princesa, núm. 8, piso tercero izquierda, y en
el Continental Express.

SERVICIOS

DE LA

COMPANÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación a puertos americanos del Atlántico
y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales; el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.
Línea de Filipinas.—Extensión a Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, costa oriental
de África, India, China, Cochinchina, Japón y Australia. Trece viajes anuales, saliendo de Bar-
celona cada cuatro sábados, a partir del 4 de Enero de 1896, y de Manila cada cuatro jueves,
a partir del 23 de Enero de 1896.
Línea de Buenos Aires.—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa
Cruz de Tenerife. Saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y
Málaga.
Línea de Fernando Póo.—Cuatro viajes al año para Fernando Póo, con escalas en las Palmas,
puertos de la costa occidental de África y Golfo de Guinea.
Servicio de África.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona a Mogador, con
escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.
Servicio de Tánger.—El vapor *Joaquín del Piñazo* sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gi-
braltar, los lunes, miércoles y viernes, retornando a Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy
cómodo y a todo muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por
camarotes de lujo. Rebaja por pasaje de ida y vuelta. Hay pasaje para Manila a precios especiales para emigrantes de clase
artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar
las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene a los señores comerciantes, agricultores ó industriales que recibirá y
encomendará a los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se les entreguen.
Esta Compañía admite carga y exp. de pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

PARA MÁS INFORMES: En Barcelona: La Compañía Transatlántica y los Sres. Ripoll y C^o, plaza de Palacio.—Cádiz:
La Delegación de la Compañía Transatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Transatlántica, Puerta del Sol, 13.—Santander:
Sres. Angel B. Pérez y C^o.—Coruña: D. E. de Guardia.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosh Herma-
nos.—Valencia: Sres. Dart y C^o.—Málaga: D. Antonio Duarte.

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Mes.	Trimestre.	Semestre.	Año.
Madrid.....	1,50	4,50	9	17,50
Provincias y Por- tugal.....	»	6	12	22,50
Extranjero y Ultra- mar.....	»	15	30	55

El pago de la suscripción es adelantado.
Venta: 25 números, pesetas 0,75.
Número del día, 5 céntimos.
Idem atrasado, 25 céntimos.
Se suscribe en las oficinas, calle de San Agustín, número 2, y en todas las li-
brerías.

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Administración y en la Sociedad general de Anun-
cios, Alcalá, 6 y 8.
Paris.—Mr. A. Lorette, 61, rue Caumartin.
Barcelona.—Sres. Roldós y Compañía, Rambla del Centro, 37.
Remitidos, precios convencionales.

La correspondencia administrativa se dirigirá al Administrador de EL GLOBO,
Apartado Correos, núm. 39, teléfono núm. 772.

COMPAÑÍA LIEBIG

Las más altas distinciones
en todas las grandes Exposiciones
Internacionales desde 1867.
FUERA DE CONCURSO DESDE 1893
Caldos concentrados de carne de vaca útilísimo y nutritivo para las familias y enfermos.
Exigir la firma del inventor Baron LIEBIG de tinta azul en la etiqueta.
Se vende en las principales Droguerías, Farmacias y Casas de Comestibles de España.

Sacramental de San Justo

Esta sacramental celebra
concurso para el servicio de
arrastre del coche fúnebre y
fargón de su propiedad el día
29 del corriente. El pliego de
condiciones está expuesto en
las oficinas, Cava Alta, 21,
de diez a cuatro de la tarde.
El secretario primero.

ALTA TASACION

DINERO por alhajas, ropa, pianos, cajas de música, al-
fombras y otros efectos.
GRAN SURTIDO de venta de toda clase de joyas con pie-
dras preciosas, relojes y ropas procedentes de los mismos.
También se venden cuatro bicicletas para carretera y carre-
ra en pista, y un magnífico piano de cola.
Pez, 11 triplicado, tienda.

SOCIEDAD GENERAL

DE

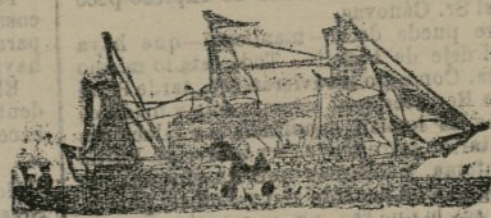
ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noti-
cias para todos los periódicos de Madrid, provincias y
extranjero.
Ofrece a los anunciantes ó industriales combinacio-
nes de publicidad en condiciones de precio excep-
cionales. Envía tarifas a las personas que las pidan.

Se admiten esquelas de defunción y aniversario.

6 Y 8, ALCALÁ, 6 Y 8

TELÉFONO 517



COMPANÍA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña.
Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta con vein-
te vapores, ha fijado sus salidas:
Lunes.—Para Cádiz, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Alme-
ría, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona,
Celta y Marsella.
Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.
Jueves.—Para Cádiz, Vigo, Cádiz y Sevilla.
Sábado.—Para Santander y Bilbao.
La carga que no esté embarcada los días fijados, antes
de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.
Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor
no pudiera ser embarcada.
Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Farfán, al lado
de la batería Salvas.

GRABADOS

en madera, cobre, galbano, zinc y fotográficos de
retratos de personajes célebres, antiguos y contem-
poráneos, españoles y extranjeros, vistas, monu-
mentos, artes y ciencias.

SE VENDEN Ó ALQUILAN

todos los publicados en EL GLOBO desde su funda-
ción a precios muy económicos.
Dirigirse a estas oficinas.

SAN AGUSTÍN, 2

ARTICULOS PARA MAQUINARIA

MESESE Y COMPAÑIA.—PASAJES

Aceites y grasas para la industria.

en sus alrededores, está plagada de castillos
y casas de recreo dándole un aspecto parti-
cular que no se ve más al separarse de las
orillas de su río.

Habría sin duda algo más imponente, más
pintoresco y de vegetación más lozana y has-
ta si se quiere más hermosa; pero más ri-
sueño no lo hay.

La Turenna, es en efecto, una sonrisa sin
melancolía, más acariciadora que apasionada,
alegre é insinuante, que hace creer que la vi-
da es buena.

La ciudad es de aspecto alegre, coqueta,
limpia y blanca, en sus barrios principales;
el Loire es grandioso, y sin embargo parece
que su única misión es correr para recrear
la vista: sus riberas se elevan lo bastante pa-
ra no ser mesotónas y están sembradas de
preciosas habitaciones rodeadas de una vege-
tación joven que no molesta por su exhuber-
ancia. El cielo está pálido á veces aun en los
días más espléndidos, detalle que le presta
un nuevo encanto; sus rayos no mortifican,
son de oro, embriagan la atmósfera sin celestiarla.
Nada grande ni fuerte, todo precioso.

La habitación que hemos mencionado per-
tenecía á una familia extranjera y el jefe, se-
gún indicaba su nombre, que debía ser de
origen portugués.

En realidad había nacido en el Brasil, de
una de las más antiguas familias de colonos
establecidas en este inmenso y admirable
país, poco antes de su conquista.
La finca se componía de un parque baste-
tante extenso y bien poblado, cercada com-
pletamente por una tapia.

Una magnífica verja dorada, daba entrada
á una gran avenida de castaños á cuyos la-
dos se extendían los espesos matorrales del pa-
rque que rodeaba al castillo propiamente di-
cho, construcción moderna en que no se ha-
bía escaseado el dinero en manos de un ar-
quitecto de buen gusto, compuesto de una
ancha fachada principal y dos pisos.

La marquesina, formada por grandes cris-
tales móviles, estaba en su interior cubier-
ta profusamente de plantas raras, originarias
de los trópicos, formaba cuando se quería un
jardín de invierno, gracias á un sistema de
caloríferos oportunamente dispuestos para
sostener una temperatura igual en todo tiem-

po y permitir á los dueños hacerse la ilu-
sión de creerse todavía en el país de ardiente
sol y espléndida vegetación que los había
visto nacer.

Las caballerizas y demás dependencias,
comprendiendo las habitaciones de la servi-
dumbre, que era numerosa, estaban situadas
algo más atrás de la casa principal, ocultas
entre follaje.

Un sistema completo de llamadores y
trompetillas acústicas los ponía en comuni-
cación con los amos, que al llegar la noche y
cerrada la puerta, se quedaban completa-
mente solos en su vasta y suntuosa morada.

En el piso bajo había magníficas habita-
ciones: dos salones en que hubiera podido
bailar con desahogo toda la alta sociedad de
la villa de Tours; un comedor sobrado gran-
de para cincuenta cubiertos muy holgados;
sala de billar, otra de esgrima y salón de fu-
mar.

En la planta principal estaban las habita-
ciones particulares, que eran tres: la del se-
ñor, la de la señora y la de la señorita.

Las tres eran grandes y espaciaosas y se
componían de cuarto de dormir, salón ó ga-
biente de trabajo, sala de confianza, cuarto
de tocador y cuarto de baño.

En el segundo estaban los roperos y cuar-
tos para los amigos.

Cada una de las tres habitaciones del prin-
cipal tenía una escalera particular para el
piso superior y para el bajo, además de la es-
calera principal, que era de mármol y monu-
mental.

El sótano estaba ocupado por las cocinas,
repostería, el lavadero la piscina y las salas
de hidroterapia, donde podía dedicarse al pla-
cer del baño turco.

El mobiliario correspondía á la suntuosi-
dad del cuadro, aunque era de un lujo algo
llamativo y chillón; lujo de gente que tiene
mucho dinero; y que no perdona ni aun la
más pequeña ocasión para demostrarlo así á
todo el mundo.

Todo aquello parecía preparado para tratar
al mundo entero con una modestia fingida ó
con una ironía exagerada, como lo revelaba
la inscripción que en letras de oro y sobre
una piedra de mármol verde, situada encima